

TIEMPO ORDINARIO  
SÁBADO DE LA SEMANA III  
DE LA FERIA. SALTERIO III

31 DE ENERO

LAUDES

INVOCACIÓN INCIAL

MISA EN VIVO



V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Tercer tono



Tér~~t~~ti- us Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, \* atque sic *fi-ní*- tur.

Ant. Del Señor es la tierra y cuanto la llena, / venid,  
adorémosle.

## SALMO 23 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes  
y puro corazón, †  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

Éste es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia. Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles, †  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria? †  
El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles, †  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria? †  
—El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amen.

**Ant.** Del Señor es la tierra y cuanto la Llena, / venid, adorémosle.

## HIMNO:

**C**antemos al Señor con indecible gozo,  
él guarde la esperanza de nuestro corazón,  
dejemos la inquietud posar entre sus manos,  
abramos nuestro espíritu a su infinito amor.

**D**ichoso será aquel que siempre en él confía  
en horas angustiosas de lucha y de aflicción,  
confiad en el Señor si andáis atribulados,  
abramos nuestro espíritu a su infinito amor.

**L**os justos saben bien que Dios siempre nos ama,  
en penas y alegrías su paz fue su bastión,  
la fuerza de Señor fue gloria en sus batallas,  
abramos nuestro espíritu a su infinito amor.

**E**nvíanos, Señor, tu luz esplendorosa  
si el alma se acongoja en noche y turbación,  
qué luz, qué dulce paz en Dios el hombre encuentra;  
abramos nuestro espíritu a su infinito amor.

**R**ecibe, Padre santo, el ruego y la alabanza,  
que a ti, por Jesucristo y por el Consolador,  
dirige en comunión tu amada y santa Iglesia,  
abramos nuestro espíritu a su infinito amor. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Tú, Señor, estás cerca,/ y todos tus mandatos son estables.

### Salmo 118, 145-152 TE INVOCO DE TODO CORAZÓN

Te invoco de todo corazón;  
respóndeme, Señor, y guardaré tus **leyes**;

a ti **grito**: sálvame,  
y cumpliré tus decretos;

me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,  
esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las vigilias de la noche,  
meditando tu promesa;

escucha mi voz por tu misericordia,  
con tus mandamientos dame vida;

ya se acercan mis inicuos perseguidores,  
están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás cerca,  
y todos tus mandatos son estables;

hace tiempo comprendí que tus preceptos  
los fundaste para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant 1.** Tú, Señor, estás cerca,/ y todos tus mandatos son  
estables.

**Ant 2.** Mándame tu sabiduría, Señor,/ para que me asista en  
mis trabajos.

Cántico: DAME SEÑOR, LA SABIDURÍA Sb 9, 1-6. 9-11

Dios de los padres y Señor de la misericordia,  
que con tu palabra hiciste todas las **cosas**,

y en tu sabiduría formmaste al hombre,  
para que dominase sobre tus **creaturas**,

y para que rigiese el mundo con santidad y justicia  
y lo gobernase con rectitud de corazón.

Dame la sabiduría asistente de tu trono †  
y no me excluyas del número de tus siervos,  
porque siervo tuyo soy, hijo de tu **sierva**,

hombre débil y de pocos años,  
demasiado pequeño para conocer el juicio *y* las **leyes**.

Pues aunque uno sea perfecto  
entre los hijos de los **hombres**,

sin la sabiduría, que procede de ti,  
será estimado en **nada**.

Contigo está la sabiduría conocedora **de** tus obras,  
que te asistió cuando hacías el **mundo**,

y que sabe lo que es grato **a** tus ojos  
y lo que es recto según tus **preceptos**.

Mándala de tus santos cielos  
y de tu trono de gloria envíala

para que me asista en mis trabajos  
y venga yo a saber lo que te es **grato**.

Porque ella conoce y entiende todas las cosas, †  
y me guiará prudentemente en mis obras,  
y me guardará en su esplendor.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,  
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant 2.** Mándame tu sabiduría, Señor,/ para que me asista en  
mis trabajos.

**Ant 3.** La fidelidad del Señor/ dura por siempre.

**Salmo 116 - INVITACIÓN UNIVERSAL A LA ALABANZA  
DIVINA.**

Alabad al Señor, todas las naciones,  
aclamadlo, todos los pueblos:

Firme es su misericordia con nosotros,  
su fidelidad dura por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant 3.** La fidelidad del Señor/ dura por siempre.

### LECTURA BREVE

**H**acedlo todo sin murmuraciones ni discusiones, a fin de que seáis irreprendibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha, en medio de esta generación mala y perversa, entre la cual aparecéis como antorchas en el mundo.

### RESPONSORIO BREVE

**V.** A ti grito, Señor, tú eres mi refugio.

**R.** A ti grito, Señor, tú eres mi refugio.

**V.** Mi heredad en el país de la vida.

**R.** Tú eres mi refugio.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** A ti grito, Señor, tú eres mi refugio.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

SÁBADO III

Modo 3º

I - lu - mi - na, Se ñor,\* a los que vi - ven en ti - nie - bla  
y en som - bra de muer - te.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1,  
68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israél,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de **muerte**,

para guiar **nuestros pasos**  
por el camino *de la paz.*

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,  
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, a**hora** y **siempre**,  
por los siglos de los *siglos*. **Amén.**

### SÁBADO III

Modo 3º

I - lu - mi - na, Se ñor,\* a los que vi - ven en ti - nie - bla  
y en som - bra de muer - te.

### PRECES

Invoquemos a Dios por intercesión de María, a quien el Señor colocó por encima de todas las criaturas celestiales y terrenas diciendo:

*Contempla, Señor, a la Madre de tu Hijo y escúchanos.*

Padre de misericordia, te damos gracias porque nos has dado a  
María como madre y ejemplo;  
santífcanos por su intercesión.

*Contempla, Señor, a la Madre de tu Hijo y escúchanos.*

Tú que hiciste que María meditara tus palabras guardándolas en  
su corazón, y fuera siempre fidelísima hija tuya,  
por su intercesión haz que también nosotros seamos de verdad  
hijos tuyos y discípulos de tu Hijo

*Contempla, Señor, a la Madre de tu Hijo y escúchanos.*

Tú que quisiste que María concibiera por obra del Espíritu  
Santo,  
por intercesión de María otórganos los frutos de este mismo  
Espíritu.

*Contempla, Señor, a la Madre de tu Hijo y escúchanos.*

Tú que diste fuerza a María para permanecer junto a la cruz y la llenaste de alegría con la resurrección de tu Hijo,  
por intercesión de María confórtanos en la tribulación y  
reanima nuestra esperanza.

*Contempla, Señor, a la Madre de tu Hijo y escúchanos.*

Concluyamos nuestras súplicas con la oración que  
el mismo Cristo nos enseñó:

**Padre nuestro...**

## **ORACIÓN**

**S**eñor Dios nuestro, que has dado a la Iglesia, en el presbítero san Juan Bosco, un padre y un maestro de la juventud, concédenos que, movidos por un amor semejante al suyo, nos entregamos a tu servicio, trabajando por la salvación de nuestros hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.